

PROSEGUR RESEARCH

África: tendencias de cambio en el continente

Crisis vs. oportunidades

Elena Labrado y José Austral

2025



**PROSEGUR
SECURITY**



CONTENIDO



Introducción



Vectores del cambio africano, potencialidades y amenazas



Conclusiones

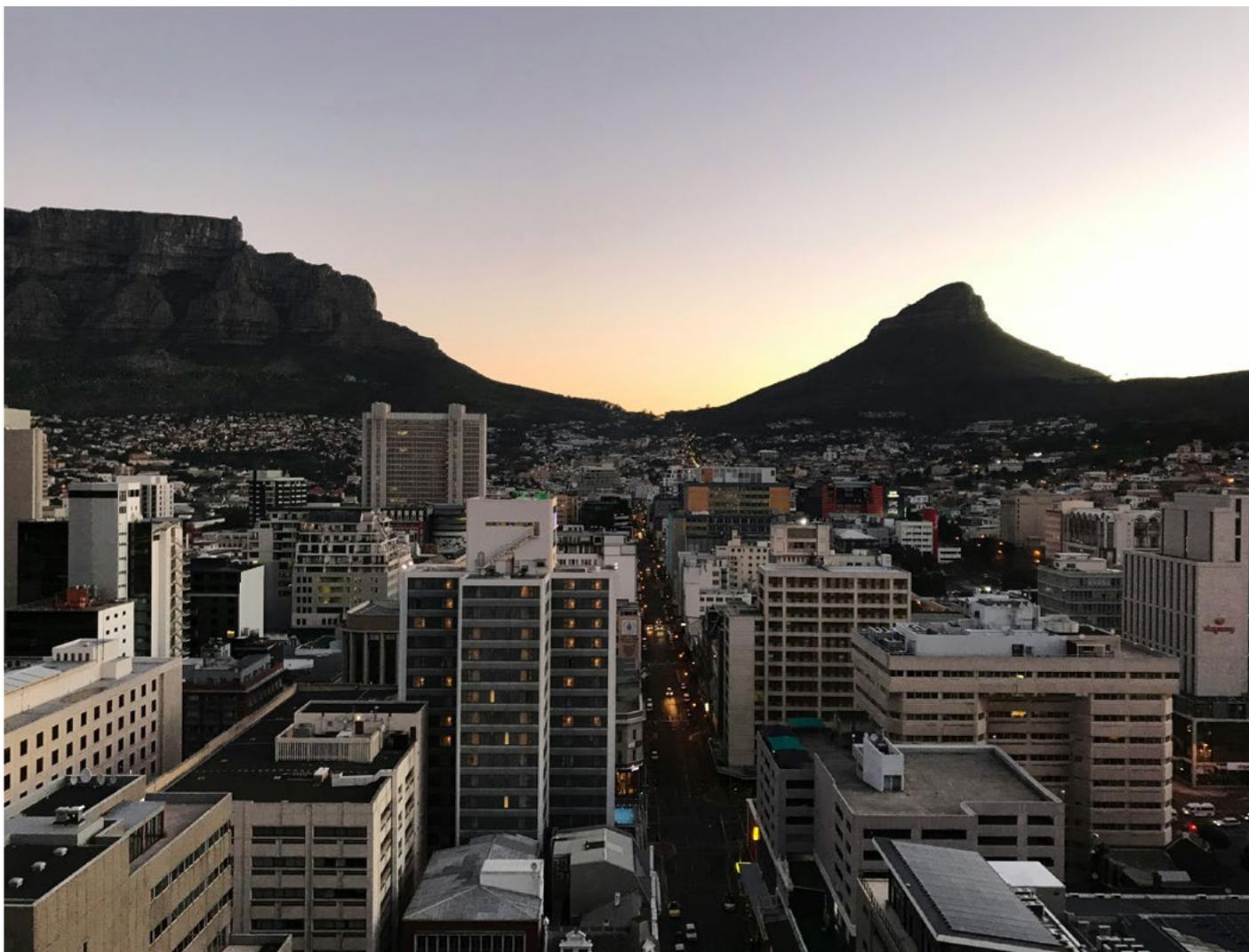
Las ideas contenidas en el análisis son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento de Prosegur Research.

1. Introducción

África está inmersa en un profundo proceso de cambio. Una transformación que va más allá de su territorio, que será cada vez mayor y que despierta el interés de medio mundo por poderosos motivos: una población en expansión, mayoritariamente joven, vastos recursos naturales y grandes áreas donde falta mucho por hacer.

Estas razones, entre otras, explican la atención también de la Unión Europea, incluida España, hacia el continente. "África es una región de especial

interés para España, no solo por motivos comerciales o económicos, sino también políticos, migratorios o de seguridad", señala el documento "**Horizonte África**" del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Y, prosigue, la obvia cercanía geográfica o la economía la convierten "en un **aliado estratégico** y en un mercado natural para nuestras empresas, que tienen una presencia creciente". Atendiendo al mismo informe, las empresas españolas que exportan a África se han duplicado en 20 años, alcanzando más de 38.000 en 2022.



2. Vectores del cambio africano, potencialidades y amenazas

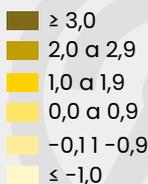
Son varias las tendencias y vectores de cambio que vislumbramos en el horizonte de África. Todos conllevan **oportunidades y, a la vez, amenazas y grandes retos a superar**, según la región y los países que se analicen.

2.1. Boom demográfico: un movimiento telúrico juvenil

“Esta es la madre de todas las megatendencias”, porque está en la base de gran parte de las demás, afirma Carlos Lopes, economista de Guinea-Bissau y exjefe de la Comisión Económica de la ONU para África. Según el Fondo Monetario Internacional, un descenso de la mortalidad y algunos de los índices de natalidad más altos del mundo han llevado al continente a tener 1.400 millones de habitantes a día de hoy. Naciones Unidas estima que **para 2050 se alcancen los 2.500 millones, más del 25 % de la población mundial.**



Gráfico 1
Tasa de crecimiento demográfico



Fuente: Prosecur Research, 2025 basado en United Nations, World Population Prospects y Our World in Data.

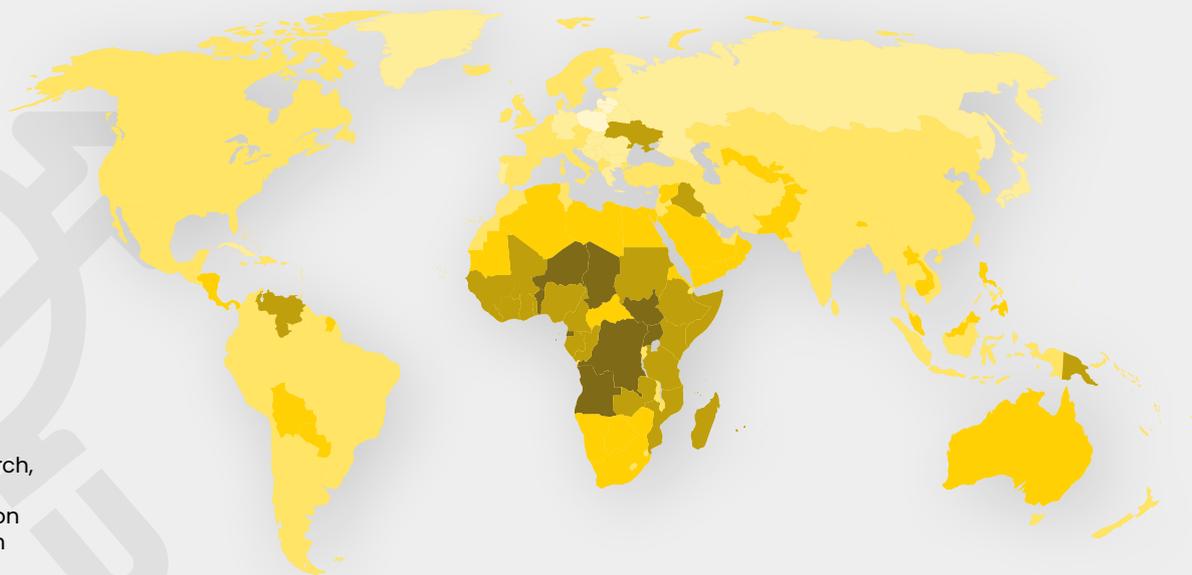
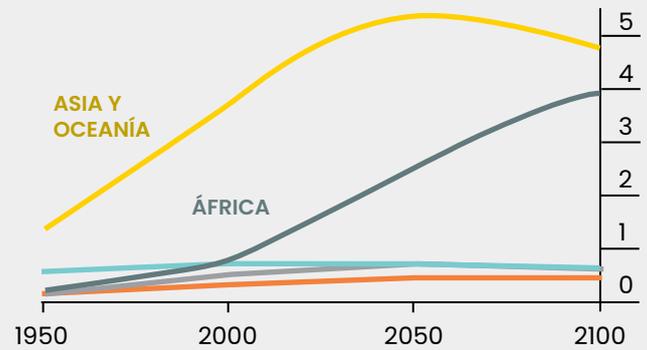


Gráfico 2 La eclosión demográfica de África

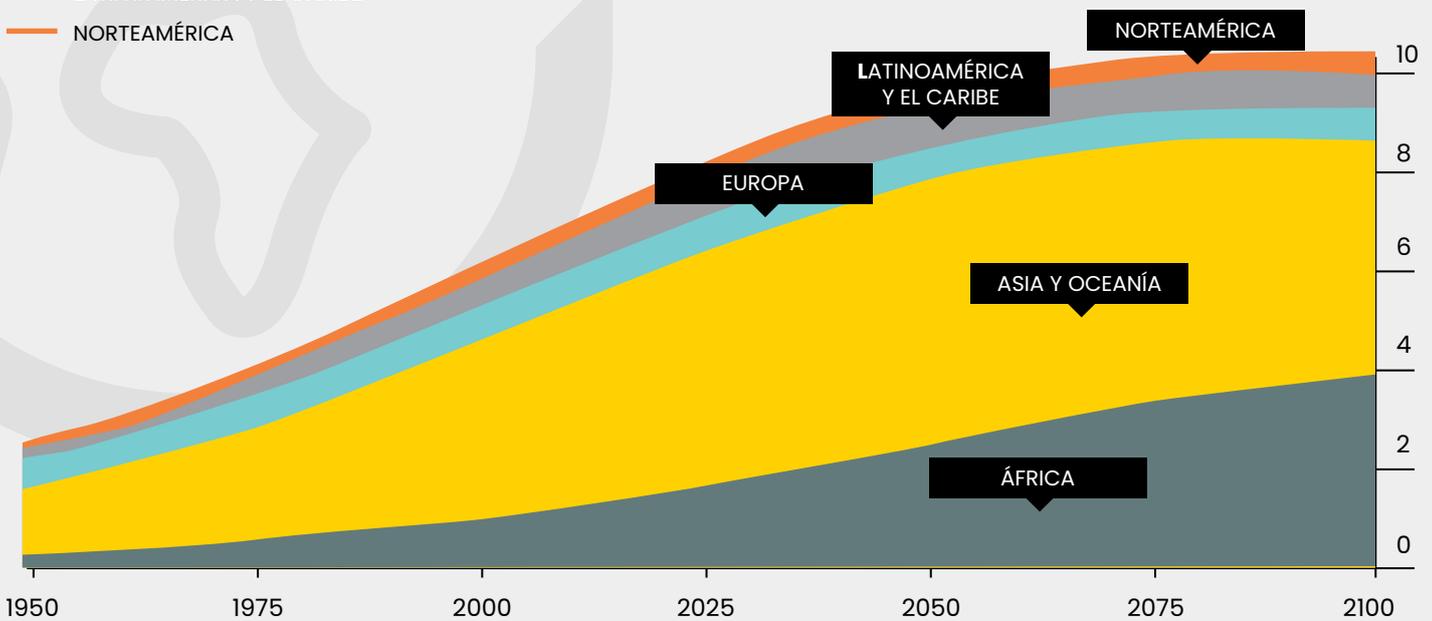
La población africana está en plena explosión. Actualmente representa aproximadamente la mitad del aumento mundial y cada dos años suma tantas personas como las que viven en Francia. En 2100, dos de cada cinco habitantes del mundo serán africanos.

- ASIA Y OCEANÍA
- ÁFRICA
- EUROPA
- LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE
- NORTEAMÉRICA

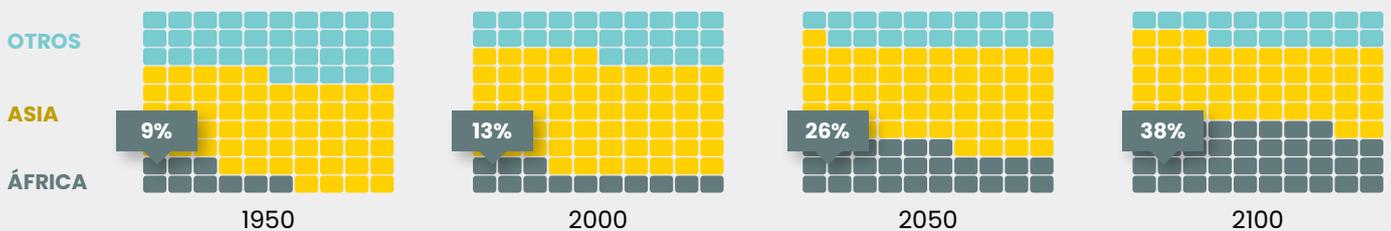
Miles de millones de habitantes



Miles de millones de habitantes



Porcentaje de la población mundial



Fuente: Prosegur Research, 2025 basado en United Nations, World Population Prospects y Our World in Data.

Cinco países lideran ese crecimiento: República Democrática del Congo, Tanzania, Etiopía, Nigeria y Egipto. En ellos, la población en edad de trabajar es la que más crece (en 2021 la edad media del continente ya era de 18,6 años). Esto

supone una importante fuerza transformadora con particularidades dentro de los distintos países, pero, también, de su relación con el exterior, incluso fuera del continente, y un gran potencial económico a distintos niveles.

Gráfico 3 Gigantes emergentes

Fuente: Prosecur Research, 2025 basado en United Nations, World Population Prospects y Our World in Data.

Cinco de los ocho países en los que se prevé que se concentre la mitad del crecimiento demográfico mundial hasta 2050 se encuentran en África, y se prevé que Nigeria se convierta en el tercer país más poblado del mundo.

Crecimiento anual de la población, en millones

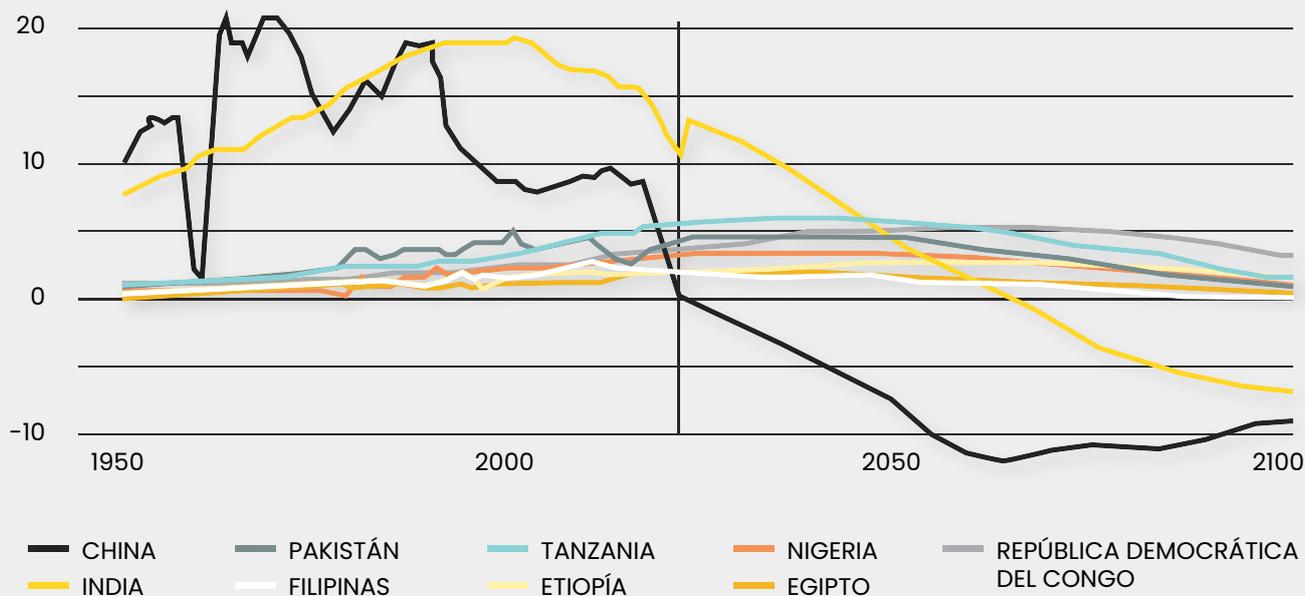
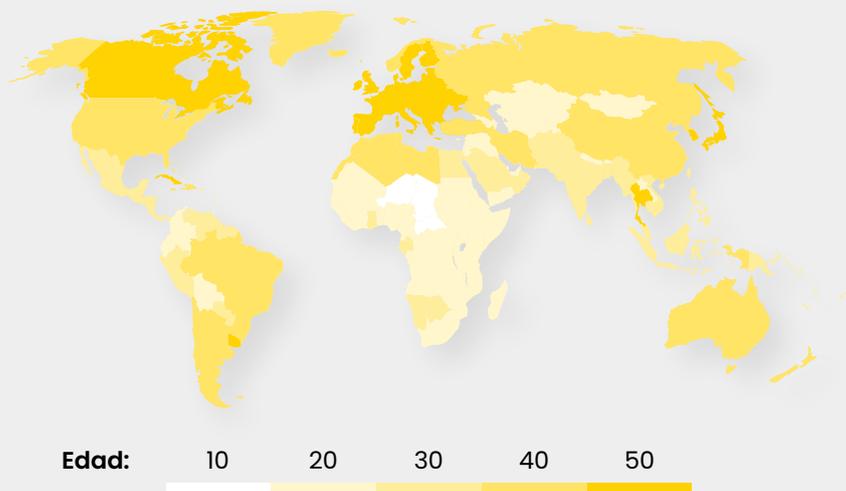


Gráfico 4 Cambio juvenil

La media de edad divide a la población en dos partes iguales, con una mitad mayor y otra mitad más joven.



18.6

Es la media de edad en África a partir de 2021, que con el tiempo se desplazará hacia arriba, desencadenando oportunidades económicas y un dividendo demográfico potencial. La inversión en capital humano, incluida la educación, será fundamental para garantizar el aprovechamiento de este potencial.

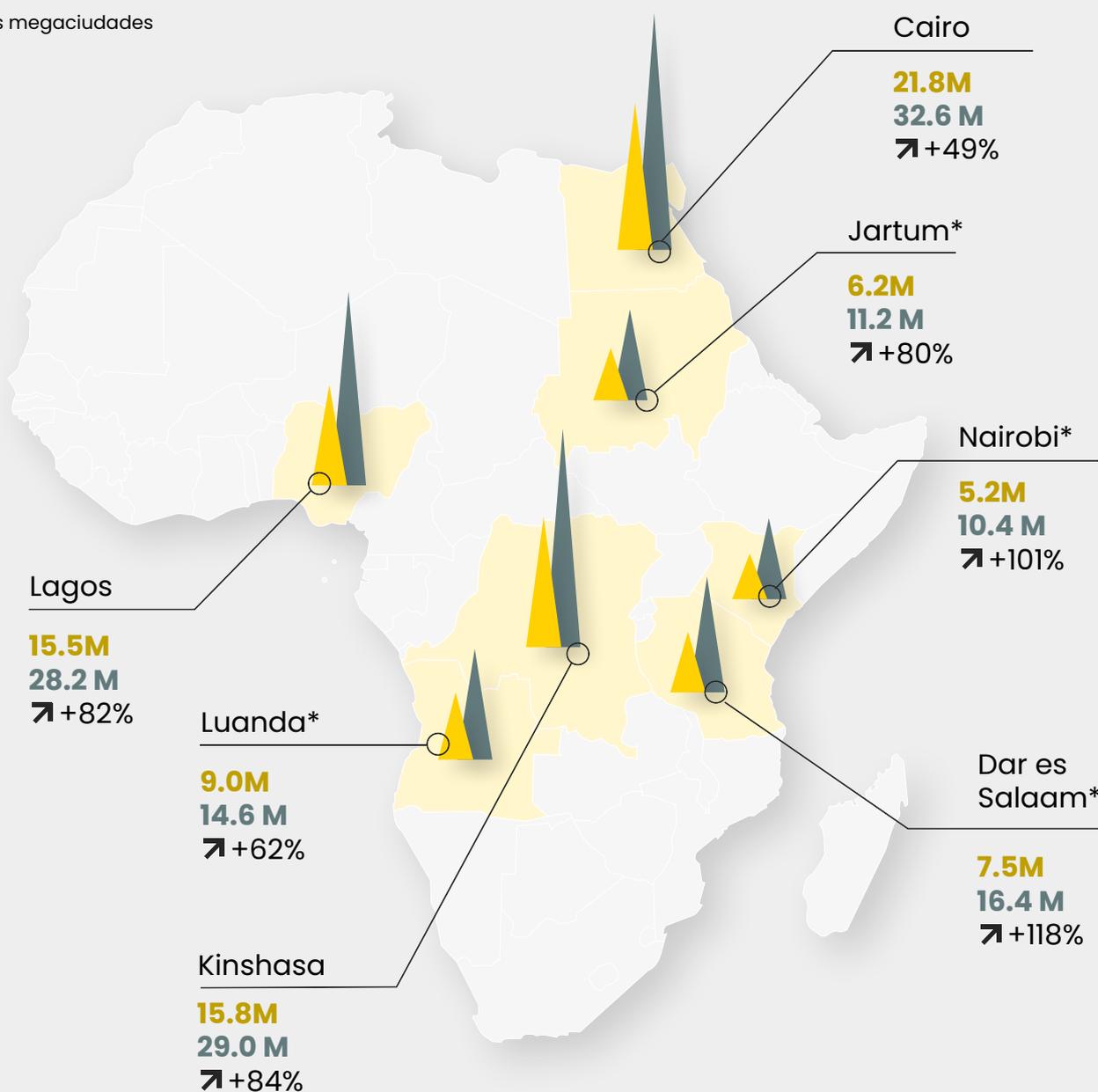
Paralelamente, este cambio conlleva una **rápida urbanización**. 1.000 millones de personas más, la mayor parte jóvenes con cierta educación, vivirán en

áreas urbanas en 2050. **Las megalópolis africanas pasarán de tres (El Cairo, Kinshasa y Lagos) a catorce.**

Gráfico 5 Las próximas megaciudades de África

Crecimiento demográfico de las primeras 7 ciudades en África en alcanzar la marca de megaciudad de 10 millones de habitantes en 2050

■ 2022 ■ 2050
*Nuevas megaciudades



Fuente: Prosecur Research, 2025 basado en Ecological Threath Report: 2022 by the institute for Economics & Peace.

Por tanto, la población africana configura al continente como un enorme mercado de nuevos consumidores de productos y servicios que se añaden cada año y, **en la próxima década, la mayor fuerza de trabajo del mundo**, que podría ser la base de un potente crecimiento económico. Cifras que apuntan potencialidades, pero también grandes retos. Actualmente, solo algunos países parecen capacitados para surfear esta ola demográfica, otros, sin embargo, pueden terminar ahogados en ella, como Nigeria.

La nación más poblada de África, ya tensionada por altos niveles de pobreza extrema, violencia extremista y criminal, suma cinco millones de habitantes cada año. En 2050 será el tercer país más poblado del mundo.

En Somalia, Mozambique y Mali, los jóvenes en situación de pobreza, paro y con escasas oportunidades de salir adelante son blanco fácil para reclutadores que buscan luchadores por la yihad o por dinero, en **bandas criminales o milicias**

armadas. Según Naciones Unidas, en el Sahel, uno de los grandes motivos para unirse a grupos como Al Qaeda o Estado Islámico es el deseo simple de tener un trabajo.

Estos son apenas algunos de los peligros de megaciudades y sistemas económicos (la economía africana apenas crece en torno a un 1 % anualmente desde 1990) que puedan tener dificultades en asumir a una creciente fuerza de trabajo que llega como una marea imparable (serán 1.000 millones de personas la próxima década). Así, lo que hasta ahora era un problema crónico, el desempleo, se convierte en una crisis de calado.

En resumen, **altas tasas de natalidad, por sí solas, no generan desestabilización ni problemas de seguridad o migración, pero sí son un potente acelerante unidas a Estados débiles, sistemas económicos incapaces, altos niveles de pobreza, desempleo, pérdida de medios de vida y escasas oportunidades legales de salir adelante.**



2.2.

Un desigual desarrollo económico

El África actual lucha y reclama su posición en un mundo cada vez más polarizado. Su cercanía a la Unión Europea, es decir, a día de hoy, al mayor mercado de consumo del mundo, sitúa al continente no solo como un proveedor privilegiado sino, además, como un **territorio de relocalización de múltiples procesos industriales productivos**.

Sin embargo, el Fondo Monetario Internacional, que realiza un seguimiento del continente a nivel económico, apunta que tanto **los datos de inflación** tan desigual en los distintos países que lo componen como otras variables relacionadas con las **relaciones internacionales o la geopolítica** podrían suponer un decrecimiento de zonas como la región subsahariana, por ejemplo.

En este sentido, es altamente probable que el **comercio interno entre países africanos** pudiera suponer un incremento notable no solo en lo que a factores económicos se refiere sino, también, de forma indirecta, en el ámbito social. Sin embargo, se observa algo menos positivo: la existencia de diferentes bloques de países con intereses antagónicos podría dañar de manera significativa los crecimientos esperados. A esto se añade la presencia de potencias como Estados Unidos, Rusia, China y la Unión Europea en el continente y las relaciones comerciales que se establecen entre estos, los diferentes países africanos y los bloques mencionados, podrían hacer que la oportunidad esperada, y deseada, mutara hacia una amenaza.

Si bien es cierto que las diferentes economías africanas tienen un gran potencial para integrarse en distintas cadenas, generalmente lideradas por economías europeas, aunque no en todos los casos, observando al número y contenido de exportaciones se debe ser cauteloso debido a una **posible ruptura de frágiles equilibrios sustentados en unos flujos comerciales que fluctúan** en función de los intereses de diferentes bloques geopolíticos. De este modo, es probable que una ruptura de esas cadenas llevada a cabo con carácter estratégico supusiese una mejora de las balanzas económicas de los diferentes países que lo componen.

En este sentido, los mayores crecimientos económicos en las diferentes zonas vendrán determinados por factores como la **disminución**

de la dependencia de las materias primas, el aumento del consumo público y privado, así como el aumento significativo de la inversión en determinados sectores estratégicos que son claves para el crecimiento y el desarrollo del continente. Es por esto que desde el análisis de la información se podría afirmar que es altamente probable que dicho crecimiento no sea homogéneo en el territorio africano tal y como se pretende desde diversos organismos internacionales dada la amplia y marcada diversidad existente en el territorio.

La integración de la información sobre el continente muestra que, a pesar de que la economía africana crece en términos generales, se debe tener cautela, observar y evaluar la situación y las tendencias a futuro con una mirada prospectiva, ya que es probable que dicho crecimiento económico se vea afectado por **desafíos** como: las actuales y crecientes **tensiones geopolíticas**, los diferentes **conflictos** existentes en la región africana, la **inestabilidad política** o los **factores ambientales y climáticos**. En definitiva, **factores altamente moldeables por diversos riesgos** que podrían alterar las cifras que se manejan del PIB y los flujos económicos, así como mantener las distintas y actuales presiones inflacionarias existentes, la gestión de la deuda y la depreciación de la moneda, además de otras variables que podrían traer una desaceleración y una revisión macroeconómica a la baja, tal y como apunta el Banco Africano de Desarrollo.



2.3. Una transformación digital en curso

La transformación digital es un motor para la innovación, la inclusión y el crecimiento sostenible fomentando la creación del empleo, lo que contribuye a poner fin a la **pobreza**, a reducir la desigualdad y, en definitiva, a promover el acceso a bienes y servicios.

África es un continente compuesto por 54 países y, dadas sus diferentes características e idiosincrasias, se subdivide en varias zonas. En términos generales, **el continente ofrece oportunidades económicas en casi todos los sectores**, destacando entre otros el digital, debido fundamentalmente a la variable demográfica, ya que el grupo de los jóvenes hasta 20 años representan la mitad de la pirámide poblacional constituyendo una gran ventaja en el desarrollo digital, por lo que se haría necesario dar prioridad a

los medios digitales para el desarrollo socioeconómico semejante.

El problema esencial al que se enfrenta el continente africano en relación al desarrollo y transformación digital es el de la gobernanza, concretamente, el de **coordinar en todos los ejes estructurales al conjunto de países** del continente. Otra debilidad e incluso amenaza es el grado de independencia económica a nivel interno y la dependencia económica de terceros países.

A pesar de que los diferentes Estados presentan **estrategias de desarrollo tecnológico** en los sectores digitales, es altamente probable que su desarrollo sea dispar en la distribución del continente.



En este análisis se destacan las principales debilidades y amenazas que marcan el desarrollo y la transformación digital:

A

Gobernanza y políticas públicas: se hace necesario actualizar las políticas públicas y los marcos jurídicos, así como la estandarización de la normativa en todas las regiones del continente, de manera flexible, e impulsado por el mercado y otros sectores tanto públicos y privados.

B

Infraestructura digital: si bien la industria digital avanza, la realidad es que casi 300 millones de africanos viven a más de 50 kilómetros de una conexión de fibra óptica o cable de banda ancha, lo que representa una barrera para el cambio digital. Por lo tanto, es necesario fortalecer la informatización internacional y regional, así como y aumentar la inversión y la asignación de recursos en sistemas de información en varios países y regiones.

C

Habilidades personales: existe una gran disparidad en cuanto a habilidades tecnológicas y en el uso de la tecnología, así como en la brecha de género existente en las competencias digitales. Esta variable va de la mano de otro vector que es el de la educación digital, que también presenta notables carencias.

D

Innovación digital: a pesar del fuerte espíritu emprendedor de África y del gran número de emprendedores digitales, África aún tiene que traducir su potencial en modelos de negocios sostenibles o completos, y las empresas digitales son incapaces de crear el talento y las entidades para competir al más alto nivel del mundo.

E

Industria digital: a medida que las TIC se convierten en un importante factor competitivo en todos los sectores industriales y se añaden nuevos productos y servicios, la industria se ha redefinido. Sin embargo, la falta de conocimiento en el continente de las herramientas industriales digitales amenaza a las industrias tradicionales.

F

Comercio digital y servicios financieros: se hace necesario promover la integración de África en el comercio digital y permitir que las empresas participen más en el comercio electrónico nacional, regional y global (especialmente transfronterizo). También sería necesario crear un entorno propicio para el desarrollo y la implementación de servicios financieros digitales.

G

Educación y enseñanza digital: la introducción de la tecnología en la enseñanza en África a pesar de los numerosos proyectos pilotos no ha tenido un éxito considerable, básicamente por los problemas descritos con anterioridad. Tanto la Universidad como los Centros de Formación Profesional presentan dificultades por la falta de conexión a Internet de banda ancha por lo que este sigue siendo uno de los problemas a superar.

H

Contenido y aplicaciones digitales: se estima que existen unos 216 millones de usuarios de redes sociales en África, aunque la mayoría de los usuarios africanos acceden a las redes sociales en el extranjero. Esto conlleva el uso de costosas redes internacionales, a veces con mala calidad de entrega, generando no buenas consecuencias económicas y en la experiencia del usuario.

I

Identificación digital: numerosos africanos no tienen medios oficiales de identificación. El registro de población es la base para un censo exitoso y un proceso estadístico importante de cara a una gobernanza real. Esto ha llevado a la situación actual, en la que aproximadamente 542 millones de personas en África no tienen una identidad básica y, por lo tanto, podrían ser no visibles para la administración. Como dato significativo se estima que 120 millones no tienen certificado de nacimiento.

J

Tecnologías emergentes: si se utilizan correctamente, las nuevas tecnologías pueden generar enormes oportunidades, pero también plantean desafíos. Plantean cuestiones y preguntas no solo para la empresa, sino para la sociedad en su conjunto. Para las empresas que quieran tener éxito en los campos del 5G, la inteligencia artificial, los big data y el Internet de las Cosas es importante estar preparados para entender cómo lidiar con estas nuevas tecnologías y cómo beneficiarse de su trabajo.

K

Ciberseguridad: un mayor acceso a la conectividad de banda ancha implica una vulnerabilidad a ciberataques. Según el Informe sobre ciberseguridad de África de 2018, **20 delitos cibernéticos le costaron a la economía africana 3,5 billones de dólares en 2017**. En 2018, las pérdidas anuales por delitos cibernéticos fueron de 649 millones de dólares en Nigeria y de 210 millones de dólares en Kenia. Además, **Sudáfrica pierde 157 millones de dólares al año debido a los ciberataques**, según el Centro de Información de Riesgos del Banco Sudafricano (SABRIC). El análisis de los datos indica que se enfrentan a una escasez de talento profesional en ciberseguridad.

L

I+D: a pesar de una serie de acuerdos, incluida la decisión de los líderes de aumentar la inversión a al menos el 1% del PIB, África está retrasada en la adaptación y el desarrollo de la ciencia y la tecnología, la comercialización de innovaciones en investigación y desarrollo y la adopción de ciencia y tecnología. En la Estrategia de Tecnología e Innovación para África 2024 (STISA) arroja datos significativos como que **tiene el 13,4% de la población mundial, pero produce solo el 1,1% del conocimiento científico**, que solo el 1% de la inversión mundial en I+D se destina a África, y que el continente posee solo el 0,1% de las patentes del mundo. La investigación y el desarrollo científicos pueden afectar las capacidades de África en el desarrollo, producción, fabricación y ensamblaje de productos y servicios digitales como un paso hacia el desarrollo de la industria y de un sector de servicios de TIC competitivo a nivel regional y global que debe alentarse y facilitarse en algún nivel.

A modo de resumen, para evaluar las fortalezas y debilidades internas, así como las oportunidades y amenazas externas de la transformación digital en

África, se realizó un pequeño análisis en forma de **matriz DAFO**:

DEBILIDADES

- Falta de coordinación entre instituciones continentales responsables de llevar a cabo la agenda de digitalización.
- Escasa cohesión, cooperación, coordinación y armonización entre actores regionales y continentales.
- Reformas políticas y reglamentarias limitadas para facilitar la interconexión de las redes a través de las fronteras, incluidas las redes troncales nacionales y comerciales, o los marcos de supervisión para la protección de datos, el almacenamiento, procesamiento y tratamiento de datos.
- Escasez de financiación, asesoramiento y formación para los emprendedores digitales de gran potencial.
- Estructura y mecanismos insuficientes para el seguimiento y la evaluación de la aplicación de la estrategia.
- La tecnología como herramienta de empoderamiento, sobre todo para los que están en la base de la pirámide, pero el coste del acceso a Internet es muy elevado.

AMENAZAS

- Impulso creciente de la estrategia digital para África.
- Capacidad de supervisión limitada para identificar y mitigar los riesgos acentuados por las tecnologías digitales, incluidos los ciberataques, el fraude y el sobreendeudamiento.
- Accesibilidad y uso de la telefonía móvil dispares entre hombres y mujeres.
- Aumento de desigualdad.
- Retos relacionados con la tecnología financiera, la ciberseguridad, las criptomonedas, etc.
- Brechas socioeconómicas y demográficas.

FORTALEZAS

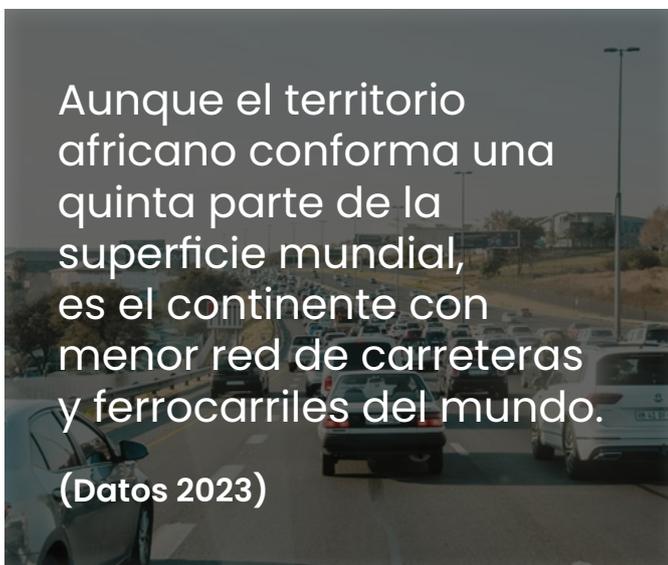
- La estrategia digital para África está cobrando cada vez más impulso.
- Desarrollo de políticas TIC por parte de la mayoría de los Estados miembros de la Unión Africana.
- Esfuerzos con los gobiernos nacionales para identificar y abordar los obstáculos a la armonización de las leyes y reglamentos en varios sectores.
- Disponibilidad de teléfonos móviles y precios cada vez más asequibles.
- Crecimiento de infraestructura de Internet.

OPORTUNIDADES

- Hay margen para establecer un marco de coordinación continental para la agenda digital de África.
- Se ha reconocido internacionalmente la necesidad de mejorar la eficacia de los órganos legislativos y reguladores mediante la creación de capacidades para la transformación digital.
- Se abre una oportunidad para la armonización regional o los sistemas transfronterizos de pagos, comercio transfronterizo, identificación y verificación de las transacciones digitales.
- Posibilidad de transformación digital para potenciar el sector financiero africano.
- La conexión de los 200 millones de particulares que actualmente carecen de acceso a Internet, supondría un aumento significativo del PIB, la productividad económica y la igualdad de género.
- Hace frente a la creciente brecha digital en África.

2.4. Infraestructuras: las venas de África

Un antiguo proverbio chino dice “si quieres hacerte rico, primero construye una carretera”, porque una voluminosa fuerza de trabajo, un potencial desarrollo económico y una transformación digital requieren de diferentes infraestructuras básicas sobre las que asentarse para tener un mínimo de posibilidades de éxito. Se calcula que, **en África, las deficientes infraestructuras aumentan los costes del comercio un 30-40 %.**



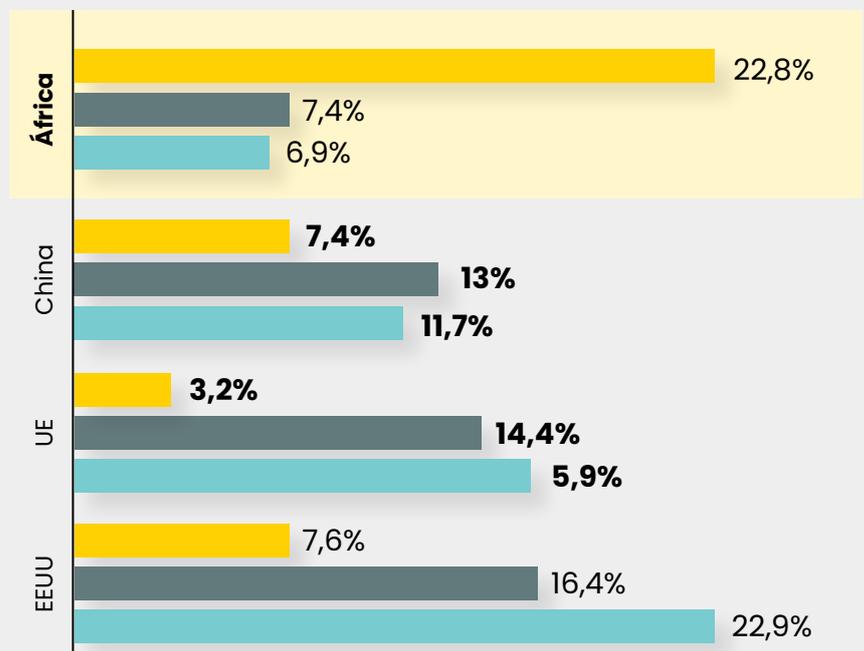
Pero, además, todo lo anterior necesita colaboración y cooperación intraafricana, dada la disparidad de insumos, de situaciones y de capacidades de los países.

Dejando a un lado el ámbito digital y las imprescindibles conexiones a Internet, la primera infraestructura necesaria para el desarrollo son las **carreteras**, principal medio de transporte en el continente, a través de ellas fluye el 80% de los bienes y el 90 % de las personas. Y, a este respecto, destacan los proyectos impulsados por organizaciones como la Unión Africana (también involucrada en el impulso al ferrocarril) y acuerdos como el de **Zona de Libre Comercio Continental Africana** (AfCFTA, por sus siglas en inglés). Este último, firmado por 54 Estados, busca facilitar el movimiento de bienes, servicios y transacciones, acabando con trabas logísticas, impuestos y barreras en el continente.

Todo para **acelerar importaciones y exportaciones** (también fuera de África), **transformar las economías y mercados regionales y mejorar servicios, manufacturas y la productividad** de los recursos, creando un mercado único de 1.700 millones de personas con un PIB combinado de 4 billones de dólares.

Gráfico 6
Red de carreteras y ferrocarriles de distintas áreas del mundo

- Superficie (%)
- Red de carreteras
- Red ferroviaria



Fuente: Prosegur Research, 2025 basado en Mo Ibrahim Foundations.

Estos objetivos en su implementación, se topan con retos como las situaciones en el Sahel, Libia, la República Democrática del Congo y el Cuerno de África, donde **la violencia dificulta o interrumpe del todo el transporte** (mención aparte requieren las zonas controladas por grupos armados, desde terroristas hasta bandas criminales y milicias locales). Por ejemplo, acusaciones mutuas de apoyar a grupos rebeldes han desembocado en más de una ocasión en el **cierre temporal de fronteras** entre Ruanda, Burundi, República Democrática del Congo (RDC) y Uganda, problemas que se unen a los frecuentes atascos kilométricos en estos pasos fronterizos y a que Ruanda y RDC están, además, involucrados en un conflicto de larga duración.

Más allá, se apuntan problemas relacionados con **dinámicas de gobierno domésticas**, de intereses propios de ciertas élites relacionadas con el poder o de intereses nacionales que entran en competencia entre países, vecinos en una misma zona, como ocurre con Marruecos o Etiopía, por ejemplo. Otra cuestión a tener en cuenta es la escasa, inadecuada y mal mantenida red de carreteras actual que ralentiza el desarrollo que se busca (apenas el 53 % están pavimentadas).

Algo similar ocurre con la red ferroviaria, alternativa a los problemas de atascos y distancias de las carreteras, que también se quiere impulsar, además, por su mayor sostenibilidad. El corredor Lobito (entre RDC y Zambia y la costa de Angola) y el Tazara (entre Zambia y la costa de Tanzania), son únicamente dos de los grandes proyectos planteados a día de hoy. No obstante, salvo notables excepciones en el norte y el sur del continente, en el resto, su situación **es de escasez de rutas, obsolescencia y mal**

mantenimiento de las existentes. La mayor parte de la infraestructura ferroviaria sigue siendo de vía única y no electrificada, o de anchos diferentes, por lo que requiere de una profunda reforma.

Si se mira hacia el exterior y a la imprescindible conexión de los recursos y la economía africana con la global, **los puertos son clave en la exportación**. No están exentos de los problemas de seguridad y otros apuntados con las carreteras y el ferrocarril. A ellos, se añade la ineficiencia en su desempeño, la necesaria reforma y transformación digital y la solución de problemas relacionados con la logística.

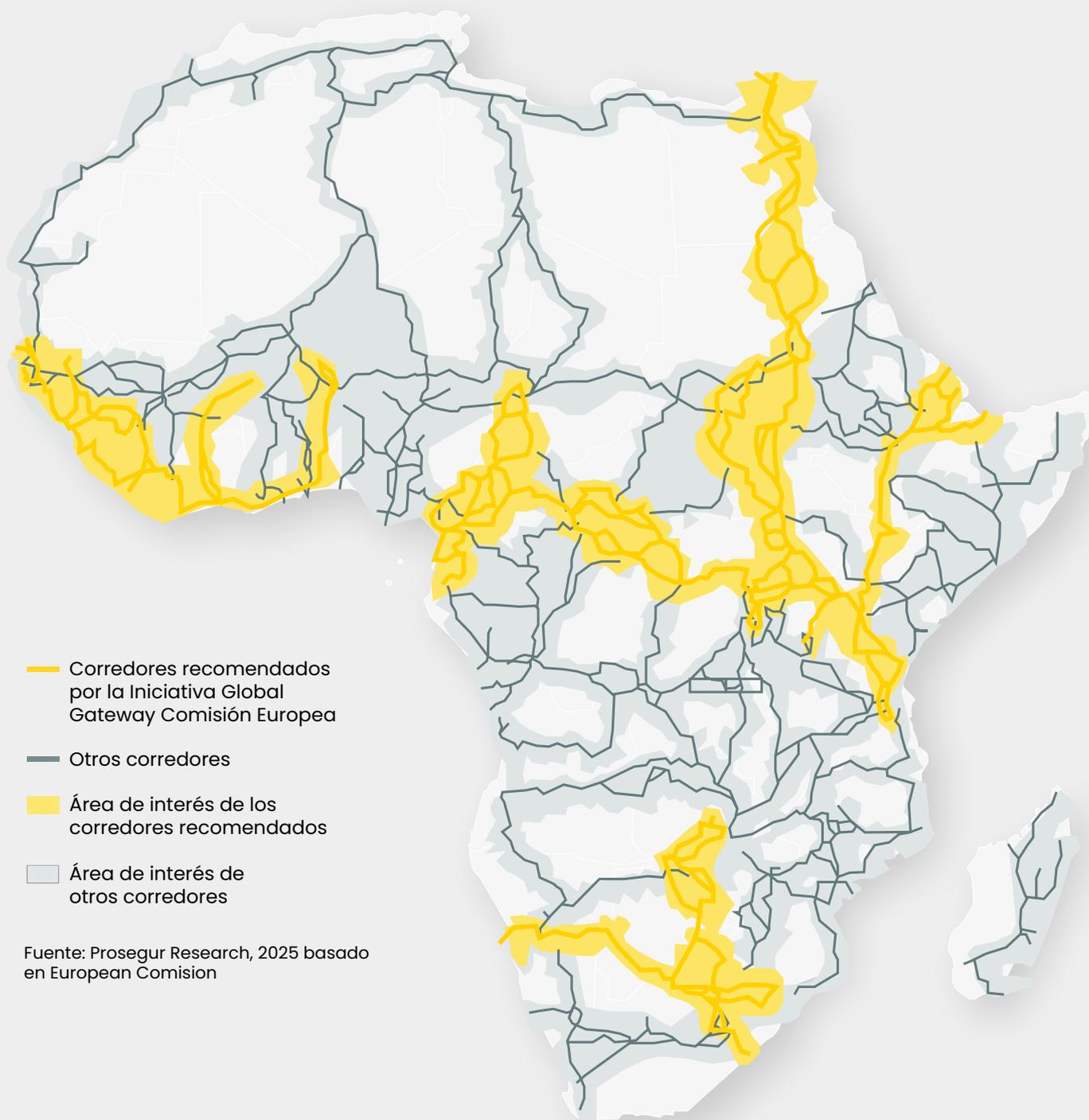
Hoy los 10 puertos punteros en el continente son: Tánger Med (Marruecos), Port Said (Egipto), Durban (Sudáfrica), Lekki (Nigeria), Ngqura (Sudáfrica), Abiyán (Costa de Marfil), Casablanca (Marruecos), Mombasa (Kenia), Yibuti y Tema (Ghana). Mientras se desarrolla la transición energética, aún se necesita gas y petróleo, donde destacan **tres iniciativas**: el gasoducto transahariano (de Nigeria, Níger y Argelia a Europa), con dificultades, aunque parece el más viable hoy, el Nigeria-Marruecos (con un ramal a Cádiz) que requiere de una significativa inversión y cuyos retos son de envergadura (una larga tubería marítima que uniría más de una docena de países) y, por último, el gasoducto de Uganda a Kenia o a Tanzania (hay dos proyectos distintos).

Otro de los riesgos que se dibujan en el horizonte cuando se tratan cuestiones de infraestructuras es la gran **inversión** que bastantes de las reformas y proyectos de los que se ha hablado en este apartado requieren. A este respecto, cada vez preocupan más los problemas de deuda nacional y de su sostenibilidad.



Gráfico 7

Corredores estratégicos en África



3. Conclusiones

Es en la financiación que necesitan el desarrollo económico, la transformación digital y gran parte de los megaproyectos descritos más arriba donde entra la geopolítica, porque las instituciones africanas por sí solas no tienen la capacidad necesaria, se necesita inversión del exterior. En un **mundo multipolar y competitivo**, tanto potencias globales como otras de tamaño medio cortejan al continente africano, por su potencial y por sus vastos recursos naturales, necesarios en el mercado global, entre otras cosas, para transformaciones energéticas o tecnologías punteras.

Tras años de expansión y trabajo, **China es hoy el mayor financiador de infraestructuras africanas**. En aumento van también Rusia, Turquía o Emiratos Árabes Unidos. En declive, Estados Unidos y Europa, que buscan relanzar su influencia en el continente. Por nombrar solo algunas potencias.

Aparte de lo mencionado, conviene no olvidar lo especialmente vulnerable que es el continente africano a **fenómenos meteorológicos adversos frecuentes**, desde sequías a inundaciones, capaces de afectar a poblaciones enteras o de arrasar infraestructuras como carreteras o ferrocarriles.

Pero sería imperdonable terminar este informe sin, al menos, hacer una somera mención a los graves **problemas relacionados con la corrupción y las migraciones (y el tráfico de seres humanos)**, tanto en el interior del continente entre países y regiones, como al exterior, sobre todo, hacia Europa. Eso por un lado y, por otro, sin apuntar los grandes retos que supone todo lo relacionado con la seguridad en su sentido más amplio en el continente.

Cuestiones como el **aumento del consumo y del tráfico de drogas, las bandas criminales, milicias tribales o comunales armadas, guerrillas, conflictos civiles, grupos terroristas** y, a este respecto, el auge de los yihadistas. Pero, también, la aparición de **nuevas potencias regionales africanas**, con afán expansionista o de dominio sobre sus vecinos, que empiezan a generar roces que pueden desembocar en un momento dado en conflictos locales o regionales. Ejemplos de ello pueden verse a día de hoy en el Magreb (Argelia-Marruecos), el Cuerno de África (Egipto-Etiopía) o en el corazón del continente (República Democrática del Congo-Ruanda).

En definitiva, grandes retos a la altura de las grandes oportunidades que se vislumbran en el futuro de un continente que gana peso en la escena global.



**Garantizamos la seguridad
de las personas, las empresas
y la sociedad en su conjunto.**

Para más información contacte con
research@prosegur.com
www.prosegurresearch.com

